

A circular illustration of a piano keyboard. The keys are arranged in a circle, with black keys pointing outwards and white keys pointing inwards. Inside the circle, several children's faces are drawn, looking towards the center. The background is a mix of purple and white watercolor washes. There are musical notes and a treble clef scattered around the circle.

**PROYECTO “EL
CÍRCULO DEL PIANO” .
LAS COMUNIDADES DE
APRENDIZAJE COMO MODELO
EDUCATIVO Y DE APOYO A LA
INCLUSIÓN**

Jackeline Gutiérrez y Oscar Santiago Vanegas Quizhpi



Resumen

Las Comunidades de Aprendizaje son una herramienta inclusiva con un amplio respaldo académico, promueven la convivencia, la tolerancia y la cooperación entre sus miembros. Este tipo de agrupaciones aprovechan su diversidad (cultural, religiosa, lingüística, étnica, de género, de formas de vida, de niveles de habilidad, etc.) para apoyar al proceso inclusivo, convirtiendo a dicha diversidad en el factor primordial para la inclusión educativa y el aprendizaje. El presente artículo plasma la experiencia adquirida en más de 2 años de coordinar el Proyecto El Círculo del Piano, comunidad de aprendizaje que funciona dentro del Conservatorio Superior “José María Rodríguez” de la ciudad de Cuenca- Ecuador, logrando aglutinar las dimensiones intelectuales, sociales y afectivas de sus participantes para promover un modelo educativo innovador que ha permitido una vinculación con la comunidad bajo la perspectiva de la inclusión.

Palabras clave: comunidades de aprendizaje, inclusión, piano.

Abstract

The Learning Communities are an inclusive tool with broad academic support, which promote coexistence, tolerance and cooperation among its members. These groups take advantage of their own diversity (cultural, religious, linguistic, ethnic, gender, life forms, skill levels, etc.) to support the inclusive process, making that diversity the primary factor for educational inclusion and learning. This article shows the experience acquired in more than 3 years of coordinating the “The Piano Circle” project, a learning community that operates within the Conservatorio Superior José María Rodríguez in the city of Cuenca-Ecuador, which has managed to bring together the intellectual, social and affective dimensions of theirs participants to promote an innovative educational model that has allowed a link to the community and support for inclusion.

Key words: Learning Communities, inclusion, piano.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo desarrolla, además de algunos fundamentos teóricos, las experiencias adquiridas en más de 2 años de formar parte del proyecto “El Círculo del Piano”, el cual nace en el mes de febrero de 2015 por iniciativa de los docentes del área de piano del Conservatorio Superior “José María Rodríguez” de la ciudad de Cuenca - Ecuador, con la finalidad inicial de crear un espacio dirigido a los estudiantes de todos los niveles de la cátedra de Instrumento Principal (Piano) para compartir experiencias pedagógicas, resultados de aprendizaje y alternativas metodológicas para el manejo de dificultades propias de un músico instrumentista, en respuesta a la diversidad existente entre docentes y estudiantes en distintos ámbitos (de procedencia, culturales, metodológicos, religiosos, etc.).

Sin embargo, con el tiempo y de manera espontánea, con cada nueva reunión el número de participantes (estudiantes, docentes e incluso personas ajenas a la institución) fue aumentado junto con sus particularidades en torno a la diversidad. Dicho fenómeno resaltó a esta actividad como un mecanismo relevante para la inclusión educativa y la vinculación con la sociedad.

Una Comunidad de Aprendizaje puede describirse como un grupo de personas que aprende en convivencia, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno (Fernández, 2002)

Lev Vygotsky afirma que “el colectivo es la fuente del desarrollo de las funciones psicológicas superiores”

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Una Comunidad de Aprendizaje puede describirse como un grupo de personas que aprende en convivencia, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno (Fernández, 2002). Wenger (2003) al definir el concepto de comunidad de práctica aduce que “desde el principio de la historia, los seres humanos han formado comunidades que acumulan su aprendizaje colectivo en prácticas sociales, comunidades de práctica [...] que define el conocimiento como un acto de participación”.

Este modelo educativo actualmente cuenta con un amplio respaldo académico a nivel internacional, haciendo hincapié en factores de primer orden en el aprendizaje dentro de la sociedad, tales como las interacciones y la comunidad (Aubert et al., 2008), (Sennett, 2012), (Slee, 2012), (López Melero, 2005).

Para Carbonell (2015) “este tipo de agrupaciones al cooperar, colaborar, interactuar, participar, conversar, dialogar, escuchar, acompañar, contrastar, confrontar, aprender a trabajar juntos [...] representan la esencia de la educación inclusiva [...]”.

Lev Vygotsky afirma que “el colectivo es la fuente del desarrollo de las funciones psicológicas superiores” (Vygotsky, 1996), dado que “[...] el aprendizaje activa una serie de procesos internos de desarrollo que son capaces de operar sólo cuando el niño está interactuando con personas de su entorno y en cooperación con sus compañeros” (Vygotsky, 1996). De esto se desprende que las comunidades de aprendizaje al buscar ampliar el marco de experiencia de aprendizaje aplican el concepto de Zona de Desarrollo Próximo, el cual no limita el aprendizaje a un simple acompañamiento orientativo realizado por

el docente adulto, sino que compromete a todas las personas que de forma directa o indirecta influyen en el entorno del aprendizaje (Vygotsky, 1996).

De igual forma, Paulo Freire (1972) respalda este modelo al proponer una pedagogía en la que los estudiantes se conviertan en participantes activos dentro de una comunidad de aprendizaje asumiendo la responsabilidad de su propio proceso de aprender. En esta línea de pensamiento, las Comunidades de Aprendizaje resultan ser una propuesta muy afín a los retos sociales y educativos impuestos por la así llamada “sociedad de la información”, la cual exige acomodaciones y transformaciones en torno a lo educativo, propendiendo a una construcción del conocimiento, hoy más que nunca, enmarcada en verdadera actividad colectiva y colaborativa.

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE E INCLUSIÓN EDUCATIVA

En nuestras aulas de clase, llenas de una gran diversidad cultural, religiosa, de valores familiares, etc., seguimos encontrado a un solo docente, con un modelo de comunicación unidireccional y, en general, una “escolarización” que no se retroalimenta con las tendencias actuales y que, por ende, no ha sabido mantenerse acorde a las necesidades educativas especiales que surgen regularmente y requieren de una reestructuración del pensamiento pedagógico, funcional y eficaz.

Dada la diversidad de los estudiantes y docentes de la institución en cuestión, generada por múltiples factores intrínsecos (procedencia, estrato social, cultural, etc.), se planteó la conformación de un grupo cooperativo e interactivo que apoye al proceso inclusivo y que aglutine a la mayor cantidad de estudiantes posible, independientemente de cualquier situación, basados en que dentro de este tipo de agrupaciones, la diversidad de cualquier ámbito (cultural, religioso, lingüístico, étnico, de género, de formas de vida, de niveles de habilidad, etc.) se convierte en un factor de excelencia educativa (Aubert & García, 2001).

La diversidad favorece al diálogo horizontal entre los miembros de la comunidad, y es precisamente ese diálogo el evento de mayor trascendencia para la construcción del aprendizaje y la inclusión. En esta misma línea, Flecha (1997) señala claramente que aprender es una actividad social mediada por el lenguaje y que tiene lugar tanto con sus iguales como con toda la diversidad de personas adultas con las que los estudiantes se relacionan.

De esta manera, la diversidad se vuelve un elemento enriquecedor e inclusivo para una Comunidad de Aprendizaje haciendo de ésta, un reflejo del conjunto social, algo que para un grupo homogéneo dirigido por un solo docente es muy difícil de sortear. Un grupo diverso en cambio, logra generar diálogos que enriquecen los procesos de aprendizaje de todos los participantes, mejorando la convivencia intercultural, rompiendo estereotipos culturales, ideológicos y de género que probablemente no se producen en grupos homogéneos. Simultáneamente, la interacción que surge de manera adyacente entre los estudiantes con diferentes niveles de competencia puede aportar beneficiosamente a los procesos de ayuda y apoyo que surgen en la convivencia de un colectivo que comparte sus objetivos de progreso. Aquellos que cuentan con mejores recursos pueden ser un soporte para otros de nivel más bajo en el sentido específico de la retroalimentación del trabajo en equipo, el aporte del conocimiento adquirido, el compañerismo entre coidearios que buscan mejorar sus niveles de aprendizaje, por medio de aquellos espacios comunes en donde se ejercitan los avances, identificando entre varios, lagunas y errores de comprensión, y enriquecer el conocimiento con puntos de vista alternativos (Rogoff, 1993).





ARTE E INCLUSIÓN

Aunque las comunidades de aprendizaje han sido mucho más difundidas y estudiadas dentro del campo de las TIC's, también han sido aplicadas en el campo del arte con fines inclusivos. Particularmente la música es un campo preferente para la ejecución de este tipo de proyectos dado que, por definición, es un arte de orden inclusivo que aglutina las dimensiones intelectuales, sociales y afectivas, convirtiéndola en una herramienta ideal para el modelo de transformación social y educativo propuesto.

La viabilidad del arte musical como coyuntura de transformación social, es fundamental para suprimir aquellas instancias que malogran los procesos fortalecedores y enriquecedores del camino intelectual del ser humano, además, resulta ser un canal estético que conduce un mensaje positivo en las iniciativas de cambio social y la construcción de igualdad, alrededor de la idea de que todos tienen el derecho de ser atendidos en sus necesidades educativas, y por ende, aplicar al mejoramiento de sus objetivos profesionales. De esta manera, se intenta implicar a todos sus miembros en el trabajo conjunto: todos crean significados y todos participan emocionalmente en el proyecto.

Para referenciar el poder integrador de la música podemos citar proyectos de éxito mundial como El sistema de Orquestas Sinfónicas de Venezuela, que utiliza la educación musical para el desarrollo comunitario, así como la integración social y la solidaridad, que han logrado incluir a niños y jóvenes en situaciones de riesgo que van desde necesidades educativas especiales hasta niños de zonas con alto índice de criminalidad y violencia (Quero, 2015).

Otro proyecto comunitario musical de referencia es el proyecto español LOVA dirigido por Mary Ruth McGinn en el que se trabaja el género de la ópera considerado como medio de desarrollo integral (Pérez-Aldeguer, 2013).

Es de esperarse pues que la creación de una Comunidad de Aprendizaje que se desenvuelve dentro de lo musical pueda tener resultados de amplio éxito, no solo en lo específico al arte, sino también en lo social e inclusivo.

Téngase en cuenta que la idea de inclusión, no debe ser tomada como una simple propuesta metodológica, sino como “una forma de vida que está relacionada con los valores de la convivencia (“vivir juntos”) y la aceptación de las diferencias (“la acogida a los diferentes”), la tolerancia (que no equivale a la permisividad y al todo vale), la cooperación, etc.” (Pujolás, 2004).

Es necesario concientizar la idea de que:

No se trata de amoldar a los estudiantes al sistema educativo, sino de transformar la escuela misma. Significa el desarrollo de organización y de una práctica en el aula que tenga como objetivo acercarse a todos [...] intentando eliminar las barreras que impiden que algunos niños participen en clase. Así que la inclusión en la escuela designa y señala que ha empezado la búsqueda de una nueva forma de enseñanza (Ainscow, 2004).

EL CÍRCULO DEL PIANO

El proyecto referido funciona como una reunión participativa y dialógica, que gira alrededor del fenómeno musical, con la siguiente modalidad:

- Las reuniones de la comunidad de aprendizaje se realizan en cualquier espacio, siempre y cuando se cuente con un piano para ser ejecutado, con la ubicación concéntrica alrededor del instrumento. Como consecuencia de los cambios y ampliaciones del proyecto y su logística, los requerimientos de las

La viabilidad del arte musical como coyuntura de transformación social, es fundamental para suprimir aquellas instancias que malogran los procesos fortalecedores y enriquecedores del camino intelectual del ser humano

reuniones han ido cambiando, siendo necesaria la búsqueda de nuevos espacios (menos tradicionales) para llevar a cabo el evento.

- Como única condición para participar, la persona interesada debe ejecutar ante toda la comunidad una pieza musical o parte de ella, abriendo así un mayor espacio al pensamiento crítico, la valoración estética y técnica, el planteamiento personal de mejoras por parte del auditorio y a la contribución de ideas que aportan y enriquecen los objetivos del proyecto; la importancia de la diversidad de opiniones se observa de una manera relevante para explorar los niveles de aprendizaje entre los receptores. Las observaciones hechas por los miembros de la comunidad deben ser puntuales y objetivas en la medida de lo posible, enfocándose en: a) aspectos positivos de la ejecución y b) aspectos que pueden ser mejorados. Dado que se trabaja dentro de la esfera del arte, en donde el plano subjetivo está muy presente, cualquier observación por parte de los miembros debe presentar una adecuada y completa argumentación. En caso contrario, de no disponer de un fundamento claro para sustentar su punto de vista, la persona debe aclarar que se trata de una opinión basada en su “gusto individual” o una percepción subjetiva de la obra ejecutada. Este condicionamiento, permite además debatir las polémicas del gusto estético personal, afianzar los espacios de crítica constructiva, análisis perceptivo individual y calidad de la escucha y la apreciación musical, favoreciendo la tolerancia y el respeto a la diversidad de opinión.

- Para los mentores del proyecto ha sido de primordial importancia el mantener en todo momento una relación horizontal entre los participantes de la comunidad, con vista a romper el esquema de relación jerárquica de una clase tradicional. Así, los docentes adoptan el papel de moderadores, fomentando un ambiente de confianza y camaradería, manteniendo el mismo status jerárquico de los otros miembros de la comunidad, aportando a la reunión no solo una orientación técnica correctiva sino también una puesta en escena sometida a la crítica estética general de su propia ejecución pública, exponiendo su trabajo a una retroalimentación generada por los demás miembros de la comunidad.

- No existe un orden o secuencia prevista de intervenciones, las cuales se suceden de manera espontánea, en la medida en que cada participante sienta la confianza para actuar.

- La reunión culmina cuando todos y cada uno de los presentes han participado, aunque no es raro observar que en lo posterior a ello se generen coloquios entre los miembros de la comunidad para aclarar o ampliar temas y/o sugerencias.

- La asistencia no es obligatoria y no existe calificación alguna sobre el desempeño mostrado en la ejecución. Estas dos situaciones generan en los estudiantes una espontaneidad incidente, mermando presión en el desempeño de la ejecución, y anteponiendo la libertad y el “disfrute” de su exposición artística, frente al esquema tradicional



Téngase en cuenta que la idea de inclusión, no debe ser tomada como una simple propuesta metodológica, sino como “una forma de vida que está relacionada con los valores de la convivencia (“vivir juntos”) y la aceptación de las diferencias (“la acogida a los diferentes”)

del juicio pedagógico y crítico sobre la ejecución en un contexto evaluativo.

Actualmente en el proyecto participa un número aproximado de 30 personas de diversa filiación y bagaje musical y cultural, que de manera espontánea y voluntaria han decidido integrarse a las actividades del grupo, ampliando las propuestas con sus aportes y por ende, abriendo el abanico de posibilidades de puestas en escena, incluyéndose la ejecución de diversos instrumentistas de distinto orden (violinistas, cellistas, trombonistas, guitarristas, etc.). Esto supone un atractivo más, para ampliar el espectro de sujetos y pensamientos musicales, por cuanto se integran diversos formatos instrumentales que consolida la temática inclusiva a través del aprendizaje en comunidad.

El proyecto ha contado con el apoyo de las autoridades de la institución y actualmente se planea una extensión de actividades a corto plazo, pues la socialización de este formato de desarrollo de competencias pedagógicas, resulta ser un recurso atrayente en la comunidad de pedagogos locales afines a las ciencias musicales.

Por otro lado, el ejercicio de la ejecución instrumental en el marco de la exposición abierta, se ha trasladado a otras áreas instrumentales, tales como las áreas de la Guitarra y el Canto, las cuales han tomado como modelo de desarrollo de competencias en el aula a *El Círculo del Piano*.

CONCLUSIONES

Tras el tiempo de ejecución del proyecto *El Círculo del Piano* y sus diversas actividades como comunidad de aprendizaje, se han podido observar hallazgos positivos en los siguientes aspectos:

- La participación abierta y de forma transversal de todos los miembros de la comunidad, sin esquemas jerárquicos y verticales, permitiendo la aproximación social entre los participantes y facilitando los procesos inclusivos.
- Disminución en el índice de deserción o abandono.
- Avances en las innovaciones técnicas necesarias para permitir que aparezcan las comunidades de aprendizaje, y facilitar herramientas de trabajo que propicien entornos modernos y flexibles.
- Desarrollo del sentido crítico y emisión de juicios libres ante la diversidad y variedad de pensamientos.
- Acceso general de la comunidad, con igualdad de condiciones en un espacio para la expresión musical sin tener en cuenta su condición académica, social o cultural.
- Situar al alumno en el centro de los objetivos del aprendizaje.
- Establecimiento del ejercicio del diálogo como recurso principal en la construcción del aprendizaje.
- Mayor interacción y participación entre los miembros de la comunidad, especialmente en la relación profesor / estudiante, junto con una mejor atención a los estudiantes.
- Generar un sentido de pertenencia por parte de los miembros de la comunidad.
- Crear una responsabilidad compartida, por parte de todos los miembros de la comunidad como coparticipes en el proceso de aprendizaje.
- Propiciar un espacio de solidaridad, democratización e inclusión social.

- Elevar el nivel de calidad educativa.
- Adaptación para el futuro.
- Neutralidad ideológica.
- Detección temprana de problemáticas de orden psicológico como de aprendizaje.
- Incentivar el ejercicio de proponer proyectos y actividades que nutran el objetivo del aprendizaje en comunidad, como miembros coidearios y promotores de este estilo de educación.

Actualmente existen varias propuestas que pretenden la ampliación del proyecto a mediano plazo como son:
a) aumentar el número de participantes y la difusión del trabajo, por medio de las TIC's y las herramientas tecnológicas
b) experimentar en nuevos espacios

inclusivos que permitan el desarrollo de la comunidad (instituciones diversas, espacios públicos, flash mobs, etc), y por último c) implementar a nivel nacional comunidades de aprendizaje semejantes en otras instituciones del país aprovechando la Red Nacional de Conservatorios (Loja, Quito y Cuenca) y/o la Universidad de las Artes.

Como una reflexión general, podemos indicar que se espera que la temática expuesta en el presente trabajo sobre aprendizaje y comunidad, continúe ampliando sus perspectivas en la relevancia de la inclusión y su necesidad permanente de adaptación y cambio. Citamos a Ainscow (2004) "Avancemos lo que avancemos siempre nos gustaría hacer más [...]. Y en este sentido todas las escuelas ocupan algún lugar en el camino, cada escuela es inclusiva por un aparte y exclusiva por otra".

Referencias Bibliográficas

- Ainscow, M. (2004). *Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Madrid: Narcea.
- Aubert, A. & García, C. (2001). Interactividad en el aula. *Cuadernos de Pedagogía*, 301, 20-24.
- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R. & Racionero, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia Editorial.
- Carbonell, J. (2015). *Pedagogías del siglo XXI: alternativas para la innovación educativa*. Barcelona: Octaedro.
- Fernández, N. G. (2002). Sistemas de trabajo con las TIC's en el sistema educativo y en la formación de profesionales: las comunidades de aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia*, 6, 1-10.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras*. Barcelona: Paidós.
- Freire, P. (1972). *Pedagogy of the Oppressed*. London: Penguin Books.
- López Melero, J. (2005). *Escuelas inclusivas, el Proyecto Roma*. Cuadernos de Pedagogía, 346, 52-81.
- Pérez-Aldeguer, S. (2013). Effects of Collaborative Musical Theater on the Development of Social Competence. *Electron. J. Res. Educ. Psychol*, 11, 117-138.
- Pujolàs, P. (2004). *Aprender juntos alumnos diferentes. Los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Octaedro.
- Quero, M. F. C. (2015). Proyectos musicales inclusivos. *Tendencias Pedagógicas*, 17, 74 -82.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós.
- Sennett, R. (2012). *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*. Barcelona: Anagrama.
- Slee, R. (2012). *La escuela extraordinaria. Exclusión, escolarización y educación inclusiva*. Madrid: Morata.
- Vygotski, L. S. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner, & E. Souberman (Eds.). Barcelona: Crítica.
- Wenger, E. (2003). Themes and ideas: communities of practice. *Retrieved January, 2*.

Autores:

Lic. Jackeline Gutiérrez

Conservatorio Superior José María Rodríguez. Cuenca – Ecuador
jagutierrez7@hotmail.com

Dr. Oscar Santiago Vanegas Quizhpi, Mgt.

Conservatorio Superior José María Rodríguez. Cuenca – Ecuador
Universidad Católica de Cuenca, Unidad Académica de Educación, Centro de Investigación de Educación. Cuenca - Ecuador
ovanegasq@ucacue.edu.ec / dr.oscarsantiagovanegas@hotmail.com

El color de los sueños, el sonido de la libertad, el orden de la reflexión dibujan la educación del mañana con lápices de esperanza. Desde mi altura veo lo que hoy es, pero siempre busco en un lejano horizonte los ideales que alimentan la existencia.



La educación es un proceso social donde la preocupación por crear un método efectivo es constante y necesario, el arte apoya este accionar, dotando al sistema de elementos que a partir del interés por las personas y sus sensaciones, construyen estrategias y herramientas que mejoran la enseñanza aprendizaje.

